

POLÍTICAS DE COMUNICACIÓN, LENGUAJES, CIUDADANÍA Y ALTERIDAD: PROYECTOS Y METODOLOGÍAS

Elizabeth Martínez de Aguirre
Teresa Velázquez García i Talavera
(Compilación)

Núria Simelio Solà
(Colaboración)



UNR
EDITORIA

La mediatización como dimensión constitutiva de la movilización social: una propuesta de análisis a partir de operaciones de sentido

Cecilia Eche copar

RESUMEN

El presente artículo resume los principales lineamientos teóricos y metodológicos a partir de los cuales se lleva a cabo la investigación para la escritura de la tesis doctoral de la autora, acerca de las configuraciones que opera la mediatización actual en el fenómeno de la movilización (entendido, desde la sociosemiótica, como un proceso de producción de sentido). Fundamenta en qué sentido la mediatización es una dimensión constitutiva de dicho proceso, planteando la hipótesis de su orientación a la producción discursiva de una multitud y, al mismo tiempo, de al menos un acontecimiento. Se exponen brevemente, además, los casos contruidos para el análisis, a partir de procesos de movilización social en el pasado reciente de Argentina, y enfocados en la ciudad de Rosario (período 2016-2017): “Rosario Sangra”, “Paro Nacional de mujeres” y “Aparición con vida de Santiago Maldonado”.

Palabras clave: mediatización- movilización social- discurso- sociosemiótica

ABSTRACT

This article summarizes the main theoretical and methodological guidelines from which the research for writing the author's doctoral thesis is carried out, about the configurations that the current mediatization operates in the phenomenon of mobilization (understood, from the socio-semiotic, as a process of production of meaning). It establishes the sense in which mediatization is a constitutive dimension of said process, proposing the hypothesis of its orientation to the discursive production of a multitude and, at the same time, of at least one event. In addition, the cases constructed for the analysis, based on social mobilization processes in Argentina's recent past (2016-2017), and focused on the city of Rosario, are briefly exposed: “Rosario Sangra”, “National Strike of women” and “Appearance alive of Santiago Maldonado”.

Key Words: mediatization- social mobilization- discourse- sociosemiotics

Introducción

Desde la primera década del siglo XXI, signada por fuertes reclamos, reivindicaciones y luchas en respuesta a las crisis atravesadas por distintos países, con continuidad en las rebeliones que se producen en el mundo a partir de 2010 (de los Indignados 4 en España, en la llamada Primavera Árabe en el Magreb, a partir del movimiento estudiantil chileno, etc.) toma fuerza una pregunta central

acerca de los procesos de movilización social en el debate académico interdisciplinario: ¿cómo influyen los medios –en especial las plataformas conectivas o redes sociales- en el surgimiento y desarrollo de esos procesos? La pregunta, que puede plantearse en términos de influencia, y a veces en términos de determinación o causalidad (1), - ya sugiere un posicionamiento de observación y análisis, a la vez que un encuadre epistemológico. La mediatización, entre otras cuestiones, implica una afección transformadora de lo social porque habilita posibilidades de acción y difusión, emergencia y centralidad de nuevos actores políticos. Esto se explica porque la circulación de la palabra pública se ha visto profundamente configurada por lo que puede considerarse “autocomunicación de masas” (Castells, 2009).

El aporte que se propone esta investigación (1) implica la misma inquietud planteada inicialmente, pero sugiere una perspectiva sociosemiótica para la observación y el análisis de los fenómenos de movilización social. Nos preguntamos qué es lo que configura, como dimensión constitutiva, la mediatización en esos procesos, centrando la mirada sobre las *modalidades y estilos de convocatoria y sobre la construcción de colectivos*. Estos dos aspectos se seleccionan entre otros -como la gestión de la visibilidad o los estilos y estéticas en la ocupación e intervención del espacio público- porque son observables en la totalidad del proceso y ponen en relieve una preocupación central de la investigación: el entramado discursivo en la semiosfera contemporánea que constituyen los medios de comunicación masiva y las plataformas conectivas, y que está en la base de la producción de lo público, de la realidad social como experiencia colectiva.

La perspectiva de la mediatización

El estudio de las mediatizaciones tiene ya un lugar consolidado en el campo disciplinar de la comunicación. Como concepto, la mediatización actúa como referente de un conjunto de problemas alrededor de la relación entre los medios de comunicación y las sociedades (Verón, 2014).

En tanto perspectiva de análisis, la mediatización es central actualmente en los desarrollos a partir del marco teórico-metodológico de la sociosemiótica, donde se enfoca específicamente la materialidad del sentido. Es decir, sus objetos se ubican en los intercambios discursivos mediados por dispositivos técnicos que permiten la modalización espacio-temporal de esos intercambios (Fernández, J.L. en Busso y Camusso, 2017, p.22) (2).

La mediatización también puede plantearse como *condición productiva de fenómenos específicos*, un conjunto de condiciones que *afectan la forma en que se producen, circulan y se reconocen los discursos sociales en un período acotado*. El alcance de una mediatización y sus características son descriptibles en tres series: la de los dispositivos técnicos, ya planteada, pero también la de unos usos sociales estabilizados y la de los géneros y estilos más o menos masivos o populares (Fernández, J.L, 2018, p. 31). Si la mediatización transforma y configura (las posiciones de enunciación, las posibilidades y las formas de las interacciones, los regímenes de visibilidad, etc.) es porque “posibilita la producción/reconocimiento del sentido gracias a/pese a saltos espaciales, temporales y subjetivos, que de otra manera no se hubieran producido” (Cingolani, 2014, p.15).

La base analítica de la sociosemiótica y el discurso social

La perspectiva de la mediatización con la que trabajamos se enmarca, como ya fue planteado, en la sociosemiótica o teoría de las discursividades, un andamiaje teórico en cuya base se encuentra la doble hipótesis elaborada por Eliseo Verón en *La semiosis social* (Verón, 1993): toda producción de sentido es necesariamente social, en tanto para explicar cualquier proceso de producción de sentido es necesario explicar *sus condiciones sociales de producción*; al mismo tiempo, “todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido” (p. 125). Es en este sentido que sostenemos la pertinencia de un abordaje discursivo como vía de entrada al problema relativo a las formas en que la mediatización produce y configura fenómenos sociales, que son fenómenos de construcción de sentido, fragmentos de una semiosis. Si en las sociedades mediatizadas lo público se construye en la mediatización, esa construcción es necesaria –aunque no exclusivamente– discursiva. No solo los acontecimientos (el acontecimiento disruptivo o la serie de ellos que se ubican en la base de la protesta, el propio acontecimiento movilización) entran en esta construcción, sino también los sujetos colectivos y los individuos en tanto entidades del discurso. Se trata de un “nosotros” que estará en permanente y nunca acabada constitución a lo largo del proceso.

¿Cómo dar cuenta de las configuraciones que opera la mediatización en los estilos y modalidades de la convocatoria y en la construcción de los colectivos, de qué manera hacer una aproximación semiótica que permita describir, si no gramáticas, al menos regularidades y variaciones en la mediatización de los procesos de movilización social, en el entramado discursivo entre medios masivos tradicionales y medios sociales? ¿Y cómo abordar esa tarea sin perder de vista la complejidad creciente de ese entramado, susceptible de ser observado en distintos niveles y difícilmente abarcable en un conjunto si se tiene en cuenta el ecosistema mediático extendido?

Una respuesta metodológica posible es enfocar en casos concretos; seleccionar, con una mirada etnográfica, mediatizaciones cuyo entramado discursivo sea observable y descriptible, partir de una categoría operativa que además permita el cruce con otros enfoques posibles. Entra así en escena el concepto de *operación*, de importancia central en términos teóricos y metodológicos para la sociosemiótica, que remite a las relaciones entre el discurso y sus condiciones sociales e históricas. Dichas condiciones se asocian a determinaciones relativas a la *generación, circulación y recepción de los discursos* y dejan marcas en el discurso que pueden considerarse –mediante una tarea analítica de reconstrucción– huellas de *operaciones de asignación de sentido*. Estas huellas son descriptibles en los niveles temático, retórico y enunciativo. La sociosemiótica es, específicamente, una teoría del observador y su perspectiva de análisis es empírica (parte de las marcas en discursos efectivamente producidos) y situada (se plantea como necesario conocer las condiciones de producción de los discursos).

La unidad de análisis de las perspectivas que adoptamos son los paquetes textuales que establecemos mediante un recorte (en correspondencia con la construcción de tres casos), en tanto unidades mínimas de la semiosis (un discurso y sus relaciones de producción, circulación y reconocimiento) y en tanto eslabones de la cadena discursiva que siempre pueden leerse como respuesta activa a otros discursos, previos e incluso por venir. Metodológicamente, esto

implica que la validación del tipo de interrogación que se ejerza sobre el texto para poder constituirlo como discurso -y en ese sentido como corpus de análisis- estará en la posibilidad de hallar *regularidades y desplazamientos*.

Teniendo en cuenta que un texto puede estar sometido a una pluralidad de lecturas, ¿qué operaciones describir? Solo la búsqueda de las disparidades interdiscursivas puede guiarnos. Se trata de describir, en un conjunto discursivo, todas las operaciones que definen una diferencia sistemática y regular con otro conjunto discursivo, considerando como hipótesis que ambos están sometidos a condiciones productivas diferentes (Verón, 2004, p. 53).

En ese mismo sentido, el enfoque dialógico y en perspectiva translingüística también será necesario para analizar las relaciones que se establecen entre los discursos: “En el plano semántico habrá que buscar la dimensión pragmática del *bricolaje* discursivo, el entramado de *ideologemas* en el uso del lenguaje” (Martínez de Aguirre, 2019, p. 65). La noción de acontecimiento dialógico (Lazzarato, 2006) y la perspectiva del discurso social (Angenot, 2010) vienen a abordar un aspecto del nivel retórico. Complementan la mirada de la teoría de las discursividades y el análisis de las operaciones discursivas en tanto pueden aportar un acercamiento a ese “clima de época” con su perspectiva, también interpretativa, y también situada. Se trata de una alternativa a la categoría de esfera pública para plantear una un abordaje de ese entramado de medio masivos, redes sociales y colectivos sociales que es nuestro campo de observación.

Una tarea de reconstrucción

Concretamente, este trabajo se propone rastrear las configuraciones que la mediatización opera a través de la reconstrucción de operaciones de sentido en los eventos de Facebook que se crearon para la convocatoria en la ciudad de Rosario, Argentina, a las movilizaciones que se enmarcaron en las denominaciones “Rosario Sangra”, “Paro Nacional de Mujeres” o “Miércoles negro” y “Aparición con vida de Santiago Maldonado”; y también de la totalidad de artículos periodísticos cuyo núcleo informativo/opinativo se centra en esos procesos de movilización, en los tres portales de noticias con mayor audiencia en Rosario en el período estudiado: lacapital.com.ar, rosario3.com y [Rosario12, suplemento local del portal de alcance nacional pagina12.com.ar](http://Rosario12.com.ar).

Entre las tareas de la investigación pueden resaltarse el análisis de las particularidades de los eventos de Facebook en tanto dispositivo - en general y en los casos de estudio- y en relación, por un lado, a los usos estabilizados de los mismos relativos a la convocatoria a la movilización social, considerando sus efectos en términos estilísticos (retóricos, temáticos, enunciativos), y por otro posibilidades y restricciones relativas a la interacción. Asimismo, será fundamental el análisis, en las diferentes secciones de los eventos de Facebook y en los artículos periodísticos, operaciones de designación, de deixis, de figuración, representación y mediación y otras -alrededor del acontecimiento de la movilización y sobre los colectivos construidos a partir del propio proceso – destinadas a delimitar, caracterizar y cuantificar la multitud. En complementariedad con este último punto, se prevé además el análisis del entramado dialógico que permite la construcción de la movilización social como

acontecimiento y de los colectivos emergentes, a partir del reconocimiento de operaciones relativas a la intertextualidad, el establecimiento de repertorios tópicos y la circulación de ideologemas.

La movilización social

En términos sociológicos, el concepto remite a planos observables de la acción colectiva y los movimientos sociales en los cuales los sujetos escenifican sus planteamientos, despliegan saberes y prácticas ubicadas históricamente y se presentan al conjunto de la sociedad” (Aguilera Ruiz, 2016, p. 25). Implica, para los colectivos involucrados, transformar los problemas sociales en *problemas públicos*, es decir, el “intento por inscribir problemas sociales en las agendas del Estado y de los medios de comunicación, así como de legitimarse frente a la ciudadanía”. Las sociologías pragmático-pragmatistas han establecido, además, que en la constitución de los colectivos sociológicos pueden diferenciarse los momentos de la colectivización interna, de la configuración de un campo de relaciones intercolectivas y de la certificación pública (Fernández, M., 2019, p. 69).

Pero, en términos semióticos, la movilización social puede verse y analizarse como un *fenómeno de producción de sentido, orientado a producir un sujeto colectivo que vamos a pensar como una multitud*. La hipótesis plantea además que lo que hace la mediatización es definir el alcance de la multitud involucrada en la movilización, pero también redefinir lo que esa multitud es, y construir los acontecimientos que llamamos movilización social como experiencias colectivas. Consideramos que el proceso de movilización social, desde la convocatoria hasta la ocupación del territorio por los cuerpos en la co presencia, es un solo, y no puede establecerse un corte entre lo virtual o mediatizado y esa territorialidad. Por un lado, como ya explicamos, porque la mediatización impregna todo el proceso; y por otro, porque lo que le da unicidad es la orientación a la producción de una multitud, que ya no es solo la que marcha, acampa, concentra o produce intervenciones, sino toda aquella que ha crecido, ha sido vista crecer y donde individuos y colectivos han construido el crecimiento.

Se selecciona, entonces, para definir ese gran colectivo de colectivos que se genera a partir del proceso de movilización, el concepto operativo de *multitud* - tal como lo plantea Paolo Virno (2003, 2005, 2006)- en tanto “modo de existencia social y política de los muchos en tanto muchos: forma permanente, no episódica o intersticial” (2003, p.22). Multitud se contrapone a la noción estadocéntrica de pueblo, y, para Virno, ayuda a explicar mejor muchos comportamientos sociales contemporáneos, entre los cuales incluimos los procesos de manifestación social actual y sus colectivos, nunca uniformes ni del todo disgregados, más o menos estables o precarios, siempre constituidos por lo *múltiple*. Según retoma la noción Rueda Ortiz (2012)

La multitud no es ni el individuo, ni el colectivo o grupo, sino una tensión entre ambos y una multiplicidad de singularidades. La multitud articula afectos y experiencias que son la base para la acción política. Es algo situado “en medio”, es múltiple y al mismo tiempo conforma un cuerpo singular constituido por diversos intereses, experiencias, afectos y relaciones, sin una unidad homogénea.

La relacionalidad y la cooperación establecen lo “común” que a su vez enfrenta el reto político de la diferencia. (p. 105).

La construcción de los casos y el corpus de análisis

Para la constitución de un corpus de análisis fue necesario en primera instancia seleccionar fenómenos relacionados con los interrogantes propuestos que permitan un análisis en su individualidad y con perspectiva comparativa, y luego proceder a la construcción de los casos:

- Dos marchas con concentración que se llevaron a cabo el 25 de agosto y el 8 de septiembre de 2016 en pedido general de seguridad y justicia en Rosario, Argentina, bajo la consigna “Rosario Sangra”
- La marcha que se enmarcó en el “Paro Nacional de Mujeres” y el llamado “Miércoles Negro” y que se dio simultáneamente en gran parte del país el 19 de octubre de 2016, como reacción al brutal femicidio de la joven Lucía López, de 16 años, en Mar del Plata, Argentina.
- Dos movilizaciones, el 1° de septiembre y el 1° de octubre de 2017, en reclamo por la aparición de Santiago Maldonado, un joven desaparecido durante la represión en el marco de un allanamiento ilegal por parte de la Gendarmería Nacional en el territorio de una comunidad mapuche, en la provincia de Chubut, Argentina, el 1° de agosto (más adelante encontrado sin vida en el río Chubut)

Como se ve, los casos se circunscriben al período 2016-2017, que fue escenario de varias, variadas y masivas movilizaciones en Argentina, y por lo tanto se inscriben en un entramado dialógico-discursivo común, no ajeno a las transformaciones planteadas por la mediatización. Si bien dos de los casos son de alcance nacional, la investigación se centrará en el ámbito de la ciudad de Rosario, teniendo en cuenta la viabilidad de la constitución y el análisis del corpus, además de su homogeneidad, ya que incluimos un caso local. Buscamos, por otro lado, cierta heterogeneidad de consignas y colectivos. Los acontecimientos en la base de estas movilizaciones y las propias movilizaciones como acontecimientos pueden identificarse con lo que Lotman (1999) llama “momento explosivo”, un momento casual, imprevisible, que “irrumpe en la cadena regular de causas y efectos”.

Una vez contruidos los casos, se constituyó un corpus conformado por las siguientes piezas comunicacionales:

- **Eventos en la red social Facebook** relacionados con la organización y la convocatoria a las movilizaciones señaladas como casos en la ciudad de Rosario. Si bien Twitter en la red social más utilizada para el debate de cuestiones de índole política, como es el caso de las temáticas de base de las movilizaciones seleccionadas, circunscribimos la observación a Facebook no sólo por su penetración (es la que tenía en el período estudiado más miembros activos, unos 23 millones en Argentina), sino también porque el sesgo de clase y de uso por región geográfica es menor que en otras redes sociales, según la encuesta del Sistema de Consumos Culturales de Argentina 2013 (Raimondo Anselmino y Reviglio, 2017). De las múltiples posibilidades de muestreo en

Facebook nos circunscribimos a los eventos, porque justamente nos permiten identificar usuarios/actores comprometidos con la organización y la convocatoria, y, a su vez, funcionan como micro-escenas mediáticas. Plantea la posibilidad de tomar decisiones (me interesa, no me interesa, asistiré, compartir o guardar) y de la mayoría de esas decisiones queda un registro visible para el usuario y para los otros. Además, permite que se desarrolle una conversación circunscrita a ese espacio, no necesariamente exenta de conflicto.

• **Relevamiento en medios gráficos digitales de la ciudad de Rosario:** todos artículos periodísticos que traten sobre o aludan de manera evidente a las movilizaciones, provenientes de los portales Lacapital.com.ar, Rosario3.com, y el suplemento Rosario12 de la edición digital de Pagina12.com.ar.

A continuación, describiremos sucintamente los casos de análisis, sin presentar resultados, pero dando cuenta de algunas observaciones iniciales:

Rosario Sangra: En el segundo semestre de 2016 tuvieron lugar dos grandes movilizaciones a partir del reclamo por seguridad y justicia, de manera general, dirigido al gobierno en sus instancias ejecutiva y judicial. Ocurrió luego de tres asesinatos de víctimas pertenecientes a la clase media urbana rosarina, profusamente cubiertos por los medios de comunicación de la ciudad, caracterizados como corolario de un proceso de instalación de inseguridad y la violencia urbana que las distintas instancias gubernamentales no se mostraban capaces de revertir. La convocatoria se realizó en principio en redes sociales, fundamentalmente en Facebook, y fue encabezada por familiares de víctimas y otros actores involucrados en la llamada problemática de la inseguridad. Además, la convocatoria a las movilizaciones seleccionadas se encadena a partir de un hashtag, #RosarioSangra, que funcionó tanto como aglutinante para la organización como “marca” reconocible por los medios de comunicación locales, y también para los nacionales. La conversación en los eventos de convocatoria en Facebook fue intensa y extendida en el tiempo, y el registro de posibles asistentes e interesados creció rápidamente ⁵.

El hito simbólico que representaron las movilizaciones de “Rosario Sangra” continúa siendo una referencia común para los habitantes de la ciudad. La denominación adquirió, en el entramado mencionado entre redes sociales y medios masivos, la fuerza de un slogan, o de una fórmula nominalizada con poder explicativo, que cada tanto resurge en el discurso mediático o de las redes sociales.

Paro Nacional de Mujeres: Se trata de otro caso donde la convocatoria a la movilización comenzó en las redes sociales, tras el brutal femicidio de Lucía López, de 16 años, en Mar del Plata el 8 de octubre de 2016; luego la medida de protesta fue perfilada en una asamblea convocada por la Multisectorial de Mujeres y convalidada por 50 agrupaciones sindicales y organizaciones sociales. En Rosario, el Paro de Mujeres se planteó de 13 a 14, con diferentes modalidades en cada rubro laboral, incluyendo a los cuidados familiares. La movilización

⁵ Eventos de Facebook en el caso “Rosario Sangra”:

Evento 1 “SOS Rosario Sangra” <https://bit.ly/2YcUXV6>

Evento 2 “Marcha en reclamo de Seguridad, Justicia y Cambio De LEYES Penales” <https://bit.ly/39SBuLO>

Evento 3 “Rosario Sangra” <https://bit.ly/3mgDOBI>

Evento 4 “Marcha 8S Rosario Sangra” <https://bit.ly/2ZAc17J>

confluyó en los Tribunales provinciales, con el luto como consigna (de ahí la denominación alternativa “Miércoles Negro”), acompañado por intervenciones artísticas de denuncia a la violencia machista

En los tres eventos de Facebook convocantes en las conversaciones fueron intensas y extendidas. La más convocante fue la Hermanas Rosarinas Autoconvocadas, que concentró la discusión sobre las modalidades de la protesta de manera colaborativa, incluso a través de una encuesta abierta⁶. Si bien fue la Mutisectorial de Mujeres la que tomó las decisiones finales, esas conversaciones, en las que participaron mujeres de todo el país, influyó en gran medida en la construcción del proceso de movilización, incluidos sus modalidades estéticas, sus consignas, sus reclamos al Estado y a la sociedad en general y la delimitación del colectivo aglutinante que encarnaría la protesta.

Aparición con vida de Santiago Maldonado.

Las movilizaciones surgieron tras la desaparición del joven artesano Santiago Maldonado el 1º de agosto en el territorio de una comunidad mapuche de la provincia de Chubut, Argentina, en medio de un allanamiento no autorizado llevado adelante por Gendarmería Nacional. Cuando los medios de comunicación masivos aún no hacían una cobertura intensiva de lo que en las redes sociales ya era un tópico ampliamente presente, la Multisectorial de Rosario (un conjunto de organizaciones sociales, políticas, gremiales y de derechos humanos de la ciudad) convocó a una asamblea pública para definir acciones en el marco del reclamo de la aparición con vida de Santiago Maldonado. Lo hicieron coordinación con los familiares del joven y los organismos de Derechos Humanos de Capital Federal. Se decidió convocar a una movilización el 10 de agosto, en la ronda de las Madres de Plaza 25 de Mayo, no a través de un evento en Facebook sino a partir de una foto viralizada, y lo mismo se hizo en el resto de las movilizaciones

Las movilizaciones a un mes de la desaparición de Maldonado en distintos lugares del país fueron contundentes, y la de Rosario igualó en cantidad de manifestantes a la Marcha por la Memoria del 24 de marzo, que en la edición de 2017 congregó a 40.000 personas. Además, también la modalidad de la movilización fue similar, con columnas ordenadas de diferentes expresiones partidarias, sindicatos y organizaciones sociales, con murgas y batucadas. Retomando la consigna de “Aparición con vida de Santiago Maldonado”, en el aniversario del segundo mes de la desaparición se organizó otra marcha, también multitudinaria. En octubre la consigna cambió a “Justicia por Santiago”, incluso antes de que el 17 de ese mismo mes se encontrara el cuerpo sin vida del joven en el río Chubut, y a partir de ella se sucedió otra serie de marchas. Esta investigación, dada la extensión del corpus y la importancia de la denominación o designación como operación de sentido, abarca las movilizaciones que se produjeron bajo la primera consigna, “Aparición con vida de Santiago Maldonado”. A pesar de que la organización fue llevada a cabo por los citados organismos de DD.HH con vasta experiencia en la instalación de problemáticas en la agenda pública y con repertorios de contestación

⁶ Eventos de Facebook en el caso “Paro Nacional de Mujeres”:

Evento 1 “Rosario-Paro Nacional de Mujeres Autoconvocado- 19 de octubre” <https://bit.ly/3CUIYgs>

Evento 2 “Paro Nacional Contra los Femicidios – Vivas nos queremos” <https://bit.ly/3uvEsPB>

Evento 3 Paro Nacional de Travas, Lesbianas y Mujeres Autoconvocadas” <https://bit.ly/3CX1odC>

y estrategias de visibilización largamente ensayadas. Sin embargo, el fenómeno de las movilizaciones por la aparición del joven artesano involucró nuevos actores colectivos e incluso individuales que generaron sus propios eventos en Facebook, e incluso plantearon trayectorias y características distintas para las movilizaciones⁷.

Notas:

(1) La investigación corresponde a la tesis en proceso de escritura de la autora, titulada *Mediatización y movilización social. Configuraciones de la convocatoria y construcción de colectivos a partir de operaciones discursivas en eventos de Facebook y portales de noticias en los casos “Rosario Sangra”, “Paro Nacional de Mujeres” y “Aparición con vida de Santiago Maldonado”*, dirigida por Gastón Cingolani y co-dirigida por Elizabeth Martínez de Aguirre.

(2) Annunziata y Gold (2018, p. 363) plantean, en el marco de una investigación sobre la estructura cambiante de la esfera pública a partir de la era digital, que no existen para ese momento trabajos extensos sobre el entrecruzamiento entre las nuevas tecnologías y las características de las movilizaciones ciudadanas actuales en Argentina. Es posible considerar en ese campo de investigación, y más cercano al enfoque que propone esta investigación, la producción del proyecto "Nuevas visibilidades en la cultura digital: esfera pública contemporánea y redes sociales en Internet" (2017), radicado en Programa de Incentivos (Mincyt) y ejecutado en el Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM), en el participó la autora. Y, y, también, el trabajo de Mariano Fernández (2019), que aborda, en una articulación con las sociologías pragmático pragmatistas, el rol de la mediatización en los procesos donde los colectivos deben construirse y presentar problemas públicos como problemas sociales. Dicho esto, es interesante recuperar la caracterización que hacen Annunziata y Gold (p.364) de los trabajos que se han desarrollado al respecto de la vinculación de la protesta con las nuevas tecnologías en otras latitudes, que suelen plantearse en términos de efectos “‘fuertes’ o ‘débiles’, ‘determinantes’ o ‘no determinantes’ (Welp, 2015)”. Predomina, sin dudas en el campo de investigación, la noción de efecto o causalidad de lo mediático respecto de los procesos de movilización ciudadana.

(3) La mediatización es un campo de estudio abordado no solo en Sudamérica (especialmente Argentina y Brasil, donde la sociosemiótica de raigambre veroniana tiene un asiento muy importante), sino también en el Norte global representa un paradigma de investigación que trabaja sobre las transformaciones que producen la integración y el impacto de los dispositivos técnicos de comunicación en las sociedades (Scolari y Rodríguez Amat, 2018, p. 131).

⁷ Eventos de Facebook en el caso “Aparición con vida de Santiago Maldonado”:

Evento 1 “Movilización: Aparición con vida ya de Santiago Maldonado” <https://bit.ly/3kY6n7U>

Evento 2 “Marcha: Aparición Con Vida Ya De Santiago Maldonado” <https://bit.ly/3uvGI9x>

Evento 3 “Marcha por la aparición con vida de Santiago Maldonado” <https://bit.ly/3F5mPuO>

Evento 4 “Marcha a 2 Meses de la Desaparición de Santiago Maldonado” <https://bit.ly/2WqqnGA>

Evento 5 “Marchamos en Rosario: 60 días sin Santiago Maldonado” <https://bit.ly/2Y2rr47>

Evento 6 “Rosario: Marcha por aparición con vida de Santiago Maldonado” <https://bit.ly/2YoDPkY>

Evento 7 “OCT 1 Marcha de la Bronca!!! 2 Meses Sin #SantiagoMaldonado” <https://bit.ly/39UFaFL>

Bibliografía

- Aguilera Ruiz, O (2016) *Movidas, movilizaciones y movimientos: cultura política y políticas de las culturas juveniles en el Chile de hoy*. Santiago de Chile: Ril Editores. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Annunziata, R. y Gold, T. (2018) *Manifestaciones ciudadanas en la era digital. El ciclo de cacerolazos (2012-2013) y la movilización #NiUnaMenos (2015) en Argentina*, en *Desarrollo Económico*, vol. 57, N° 223 (enero-abril 2018).
- Busso, M. y Echeopar, C. (2019) “#RosarioSangra en Facebook: un análisis enunciativo de la convocatoria a la movilización” En *Revista Question*, Vol. 1, N°63. Disponible en <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/5174/4809>
- Castells, M. (2009) *Comunicación y Poder*, Madrid: Alianza Editorial.
- Canetti, E. (1981). *Masa y poder*. Barcelona: Muchnik
- Cingolani, G. (2014). Sobre la distinción medio/dispositivo en Eliseo Verón. En A. Fausto Neto, N. Raimondo Anselmino e I.L. Gindin (eds.), *Relatos de investigaciones sobre mediatizaciones* (pp- 55-70). Rosario: UNR Editora. Recuperado de https://cim.unr.edu.ar/assets/archivos/pub_cuaderno_cim_4--1-5892.pdf
- Cingolani, G. (2014b) “¿Qué se transforma cuando hay mediatización? En Rovetto, F. y Reviglio MC. Editoras, *Estado actual de las investigaciones sobre mediatizaciones*, Rosario: UNR Editora
- Fernández, J.L. (2017) *Las mediatizaciones y su materialidad. Revisiones*. En Busso, M y Camusso, M. Editoras, *Mediatizaciones en tensión. El atravesamiento de lo público*. p. 10-29.
- Fernández, J.L. (2018) *Plataformas mediáticas. Elementos de análisis y diseño de nuevas experiencias*. Buenos Aires: La Crujía.
- Fernández, M. (2019) *Problemas públicos y configuración de colectivos. Una reflexión analítica sobre el pasaje al espacio público y sus condiciones de mediatización*. En *Revista Dixit* N°30, p. 68-85. <https://doi.org/10.22235/d.voi30.1782>
- Lazzaratto, M. (2006) *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Lotman, J. (1999) *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez de Aguirre, E. (2019) *León Ferrari en los márgenes. El arte de la comunicación y la política*. En *Lenguajes I. Cuadernos de Cátedra I. Escrituras, análisis y experiencias sociosemióticas*. Rosario: UNR Editora.
- Raimondo Anselmino, N., Reviglio, C. & Echeopar, C. (2018). *#RosarioSangra en la prensa: análisis de la puesta en discurso de movilizaciones*

- ciudadanas. *Revista Chilena de Semiótica*, (8). 25-47. Disponible en <https://www.revistachilenasemiotica.cl/numero-8/>
- Reviglio, M.C., Raimondo Anselmino, N. y Gindín, I. (2017) “Mediatización, visibilidades y circulación de discursos sobre lo público-político en torno al caso #RosarioSangra. Notas para la delimitación de un objeto de estudio” en Busso, M y Camusso, M (Editoras) *Mediatizaciones en tensión: el atravesamiento de lo público*, Rosario: UNR Editora
- Rueda Ortiz, R (2013) *Ciberciudadanía, multitud y resistencia*, en *Ciberciudadanías, cultura política y creatividad social*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20170801033504/pdf_396.pdf
- Scolari, C:A y Rodríguez-Amat, J.R. (2018). A latin american aproach to Mediatization: Specificities and Contributions to a Global Discussion About How the Media Shape Contemporary Societies. *Communication Theory*, 28 (2), p. 131-154. DOI: 10.1093/ct/qtx004
- Verón, E (1993) *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa
- Verón, E. (2004) “Prensa gráfica y teorías de los discursos sociales: producción, recepción, regulación (1988)”. En *Fragmentos de un tejido* (p.193-212). Buenos Aires: Gedisa
- Verón, E. (2014). Teoría de la mediatización: una perspectiva semio-antropológica, en *Mediatización*, vol. 21, p. 163. Traducido por Celeste Wagner, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de San Andrés.
- Virno, P. (2003) *Gramática de la multitud*, Madrid: Traficantes de sueños. Disponible en <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Gram%C3%A1tica%20de%20la%20multitud-TdS.pdf>
- Virno, P (2005) *Cuando el verbo se hace carne*, Madrid: Traficantes de sueños
- Virno, P (2006) *Ambivalencia de la multitud: entre la innovación y la creatividad*, Buenos Aires: Tinta Limón